

# Epifanía del Señor

## 6 de enero

Escuchemos el santo Evangelio según san Mateo  
(2, 9-11)

«...De pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra...».

### Un niño:

Jesús, amigo y hermano nuestro. Estamos muy contentos hoy.

Los Reyes nos han traído muchas cosas y queremos darte las gracias, porque todo lo bueno procede de ti.

Te queremos pedir también por los niños que sufren y pasan más necesidad, para que reciban hoy tu bendición.

A ellos y a nosotros enseñanos a ser siempre buenos.

Que seamos obedientes con nuestros padres, que te amemos a ti y a nuestra familia cada día más y podamos darte la alegría de ser cada día mejores.

Amén.



# El Belén y el Árbol de Navidad

«La Navidad es una fiesta cristiana, y sus símbolos –entre ellos especialmente el belén y el árbol adornado de dones– constituyen referencias importantes al gran misterio de la Encarnación y del Nacimiento de Jesús, que la liturgia del tiempo de Adviento y de la Navidad evocan constantemente».

«Este vetusto abeto –dijo el Papa refiriéndose al árbol–, cortado sin dañar la vida del bosque, adecuadamente adornado, permanecerá junto al belén hasta el final de las festividades navideñas (...). Es un significativo símbolo del Nacimiento de Cristo, porque con sus hojas siempre verdes recuerda la vida que no muere».

«El árbol y el belén –continuó– son elementos de aquel clima típico de la Navidad que forma parte del patrimonio espiritual de nuestras comunidades. Es un clima impregnado de religiosidad y de intimidad familiar, que debemos conservar también en las sociedades actuales, donde a veces parecen prevalecer la carrera al consumo y la búsqueda de bienes materiales».

Benedicto XVI

Discurso en la Sala Clementina (14-12-2007)



# Orar en Familia en Navidad



# Navidad

## 25 de diciembre

Nos ha amanecido un día sagrado; venid, naciones, adorad al Señor, porque hoy una gran luz ha bajado a la tierra.

Escuchemos el santo Evangelio según san Juan  
(1, 1-18)

«En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: "Este es de quien dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo".

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer».

Delante del belén, se puede cantar un villancico: "Dime niño" o "El tamborilero".

Un niño o el más joven pueden hacer esta oración:

Jesús, te damos gracias porque has venido a nosotros, porque te has hecho hombre. Hemos adornado nuestra casa en tu honor. Ayúdanos a que siempre tengamos preparado nuestro corazón para recibirte.

# La Sagrada Familia

## 30 de diciembre

Escuchemos el santo Evangelio según san Lucas  
(2, 39-40)

«...Cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él».

Durante este día se puede fijar el momento para, delante de las imágenes de Jesús, María y José, rezar un misterio del rosario:

**Misterio:** El niño Jesús crecía junto a María y José en Nazaret.

**Intención:** Queremos ofrecer este misterio por todas las familias. Que sean lugares en los que, siguiendo el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret, encontremos a Jesús en cada una de ellas.

Padre nuestro

Dios te salve, María (10 veces)

Gloria al Padre

# María, Madre de Dios

## 1 de enero

Escuchemos el santo Evangelio según san Lucas  
(2, 16-21)

«Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón...».

**El padre o la madre:**

María, Madre de Dios y Madre nuestra, te ofrecemos este año que hoy estrenamos. Te pedimos que en él recibamos las continuas bendiciones de tu Hijo, nuestro Dios y Señor, y que seamos luz del mundo por la santidad de nuestra obras.

**Todos:**

Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

